

SCOUT

Pero en serio. Me inicié en este movimiento el 4 de enero de 1949. Era lo que cualquier adulto llamaría un adolescente. Cosa de chiquillos. Niños vestidos de tontos, guiados por tontos vestidos de niños, así lo definía uno. No era esto y además y entre nosotros, en aquel tiempo, era imposible que lo fuera. Añádase que, prácticamente estaba prohibido.

Ya en sus orígenes el scoutismo fue cosa seria. Baden Powell, el héroe del sitio de Mafeking, el oficial más galardonado del imperio, tal vez no lo hubiera sido, si en su lucha contra el ejército boer, no hubiera contado con la colaboración de los muchachos, también cercados.

A instancias de algunos directores de colegio, basándose en la experiencia de la isla de Brownsea, empezó el fundador a redactar, en cuadernos quincenales el "Scouting for boys" visión imaginaria de un mundo heroico. Pero los muchachos ingleses no quisieron que fuera imaginario y solicitaron del autor ponerlo en práctica. Esto ocurría en 1907.

Debo resumir. Los scouts entusiasmados crecían. El Rey pidió a Baden Powell que escogiera: continuar en el ejército o dedicarse totalmente al movimiento. Explicaba más tarde él, que en aquellos momentos, solicito fervorosamente la ayuda de Dio. Se decidió por lo que creía más útil.

He pensado estos días en ello al leer el libro "Grandes figures du scoutisme" de Chrisphe Carichon, editado recientemente. Tenía noticia de algunos de estos grandes hombres. He estudiado con entusiasmo y seriedad, la vida y obra de Guy de Larigaudie. Su figura, su originalidad cristiana, la describió muy bien Lili Álvarez en su "El seglarismo y su integridad".

Vuelvo al libro que no he acabado de leer. Me hace gracia, al mirar la cronología simplificada: 1949 ordenado en Nancy Mons. Marc Lallier, primer obispo salido de los Scouts de Francia. Vocaciones al más alto servicio, esta y otras, así se llaman. Una muestra de la seriedad del movimiento, que señalaba al principio.

(no se menciona a los scouts declarados beatos, lo lamento).

SCOUT (2)

Muy en serio y no tan serio. Es lo que pensaba al acabar la semana pasada. Más que continuar el comentario a "Grandes figures du scoutisme", creo oportuno reflexionar brevemente sobre el movimiento scout, fijándome en algún detalle del que no se acostumbra a hablar hoy.

El fundador era anglicano, su padre, que murió cuando él era pequeño, perteneció al movimiento de Oxford, mantuvo su familia el rescoldo

religioso. No hay que olvidar que desde el inicio del scoutismo se incorporó al equipo dirigente la joven católica convertida Vera Barclay, que fue la ideóloga del lobatismo que contó con el apoyo del cardenal de Westminster. Al llegar el movimiento al Continente, se enriqueció cristianamente gracias a la incorporación del Canonigo Cornette, el jesuita J. Sevin y el dominico Forestier entre otros.

El scoutismo era cosa seria. Joseph Cardijn, acudió a Gilwell Park para aprender, antes de fundar la JOC, es un ejemplo.

Los políticos también lo supieron y se aprovecharon, arrimando el ascua a su sardina, fundando asociaciones paralelas que les fueran fanáticamente fieles. En Italia se llamó Opera nazionale Balilla y Camisas negras, en Portugal Mozidade Portuguesa, en Alemania Juventudes hitlerianas, en España Frente de Juventudes.

El P. J. Sevin, hoy reconocido como Venerable en su ruta hacia la canonización, infundió con sus oraciones, comentarios al Evangelio y canciones, una juvenil piedad. Aquella dinámica espiritual que gozaba el movimiento dio frutos. Hoy ya han sido declarados mártires beatos Marcello Callo, Odoardo Focherini. El primer Papa que se interesó fue Benedicto XV, el primer documento a favor del movimiento lo dictó Pio XI, Pio XII envió un mensaje autógrafa a la Ruta francesa y el Papa Francisco encargó a unos scouts italianos la redacción del Via-Crucis romano del Viernes Santo. La recepción a los scouts católico del 3 de agosto 2019 emocionante.

Cuando el scoutismo se toma en serio, da serios frutos. ¿se toma en serio, pues, entre nosotros?